

primeras declaraciones son exactas y si la muerte ha sido á consecuencia de la operación hecha por el Doctor X..., ó por Benabibos, el doctor indio.

Hasta tanto no sean conocidas las conclusiones del dictamen del Dr. Flavart, el oculista indio está bajo la acusación de homicidio por imprudencia temeraria y el Doctor X... por complicidad en el mismo delito. El doctor indio será además perseguido por ejercicio ilegal de la Medicina en virtud de la ley de 30 de Noviembre de 1892.

A. P.

(*Le Petit Marsellais* de 23 de Octubre de 1895.—Núm. 10,010).

(*Se continuará*).

(Del *Diario del Comercio* de 13 de Noviembre de 1897.—Número 2,557).

(*Conclusión*)

EL OCULISTA INDIO

Los trámites del sumario de este asunto, que habían sido suspendidos, á fin de dar tiempo al Dr. Flavart para dictaminar el resultado de la autopsia verificada en el cadáver de Mr. Silvi, fueron reanudados ayer, y Mr. Aron interrogó de nuevo al oculista indio, á quien le pareció bien rectificar su estado civil, diciendo que no se llama Benabibos, sino *Goolam Kader*.

El oculista afirmó nuevamente que sólo era secretario del Doctor X. . y que jamás había practicado ninguna operación: que se había limitado solamente á indicar á dicho doctor un sistema que él creía excelente.

En esto está en contradicción con el Doctor X..., quien, al contrario ha confesado que las operaciones eran hechas en común y ha declarado además que creía poder utilizar los servicios del oculista árabe. El Doctor X... ha indicado que el desgraciado Silvino no murió á consecuencia de la operación, sino de una enfermedad del estómago que padecía desde largo tiempo, la cual le ocasionó una congestión cerebral. El mismo lo cuidó hasta el último momento.

En cuanto á las conclusiones hechas por el Dr. Flavart parece no son muy convincentes. El honorable práctico declara que la autopsia del cadáver ha sido hecha demasiado tarde para que le sea posible haber encontrado signo de la meningitis. La muerte de Mr. Silvi, ha dicho, podría atribuirse al flemón del ojo y este flemón parece ser la causa de la muerte.

El hijo de Mr. Silvi, interrogado, declaró que su padre le había dicho siempre que era el oculista indio quien le había operado y que había procedido sólo al rompimiento de la catarata, después que el Doctor X... hiciese las incisiones necesarias.

Por otra parte los habituales concurrentes á la clínica del oculista indio no permanecen inactivos, pues después de haberse reunido el otro día en el local de la Cervecería Noailles, se pre-